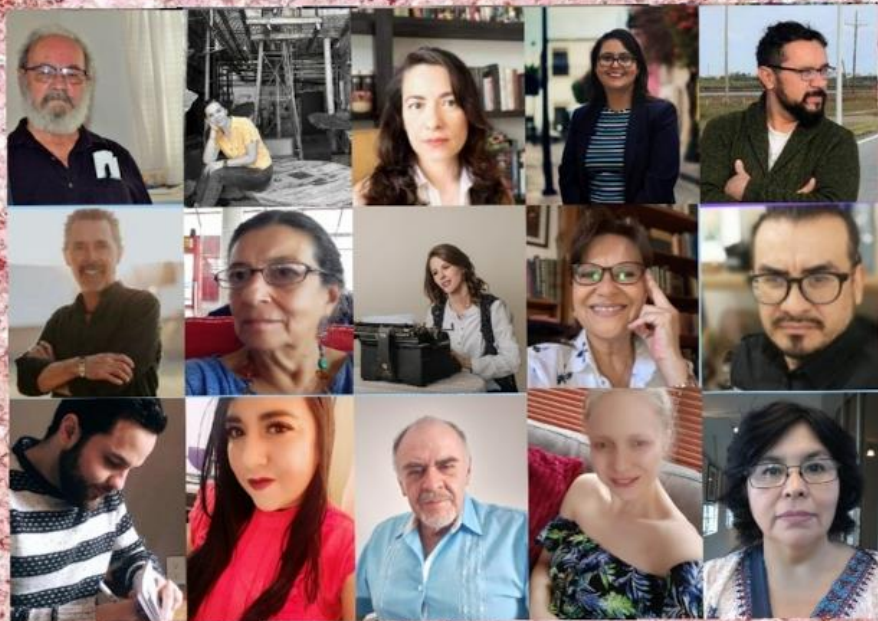




# Querétaro

## QUERÉTARO



Homenaje a la literatura  
contemporánea

**Antología**

**2021**





## Homenaje a la literatura contemporánea

*MN Querétaro*

**POESÍA y NARRATIVA**



ePub v 1.0

noviembre 2021

*MN Querétaro 15/32*

Maya Cartonera ® 2021

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Portada: Chepy Salinas.

Compilación: Chepy Salinas.

Edición: Chepy Salinas Domínguez y E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

[paypal.me/EAdairZV](https://paypal.me/EAdairZV)

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

<b>ALEJANDRA CAMPOSECO</b>	<b>11</b>
Confusión	12
Sueño	14
<b>MERCEDES CASTILLO MATA</b>	<b>15</b>
Sin despedida	16
Masoquismo	16
<b>CELIA MARÍA CASTRO VÁSQUEZ</b>	<b>17</b>
Sobre la desilusión	18
Coyote	19
<b>FLORENTINO CHAVES TREJO</b>	<b>21</b>
Divino en Casa	22
<b>JOSÉ ALBERTO DÍAZ GONZÁLEZ POSADAS</b>	<b>25</b>
Regresar a la esencia después del COVID-19	26
A todos mis pacientes presentes, pasados y futuros	29
<b>JULIETA GARCÍA</b>	<b>32</b>
La última jugada	33
Sintomatología	34
<b>BRAULIO GUERRA MENDOZA</b>	<b>35</b>
Chispa de chocolate	36
<b>RUTH GORDILLO</b>	<b>38</b>
La ventaja de ser Juanito	39
8M	40
<b>ALEJANDRA HOYOS GONZÁLEZ LUNA</b>	<b>41</b>
7 de mayo 20	42
3 de mayo 2020	42
Mala suerte	43

<b>SILVIA LIRA LEÓN</b>	<b>44</b>
Marrullero maullador	45
Cotidiano	45
Despojos	46
Hechizo	46
Temporal	46
<b>JESÚS REYES BUSTOS</b>	<b>47</b>
Práctica de campo	48
<b>ANA SAAVEDRA VILLANUEVA</b>	<b>53</b>
El candelabro	54
Susurros	56
<b>ERIC URIAS</b>	<b>57</b>
De norte a sur	58
Hermético paraje	59
<b>GABRIEL VEGA REAL</b>	<b>60</b>
Todo era amor	61
El libro de los sueños	62
El mar que se mecía	63
<b>AURORA VELASCO ACEVES VIDRIO</b>	<b>64</b>
Casilda	65
Ana	67
<b>MAURICIO SOSA</b>	<b>68</b>
La Higuera	69
Entre las oportunidades y las deudas	70

## **Tributo a la literatura nacional moderna**

Para el que escribe, su vida está en las letras, toda las emociones vividas y percibidas las muestra en ellas. Escribimos en la memoria, el papel y en el cielo que cubre la tierra que nos vio nacer. La palabra nos envuelve y nos da vida. Algunos se profesionalizan y son grandes conocedores de la literatura del mundo, otros nos vamos forjando, viviendo la poesía en cada latido y al respirar; porque las letras se mueven de forma vital desde el corazón. Lo indiscutible es que donde el corazón canta, va tejiendo mundos y dejando un legado literario invaluable.

Las letras nos permiten guardar recuerdos, historias y la cultura de nuestros pueblos, igual que las imágenes eternizan los latidos y el tiempo.

Muchas gracias a Ave Azul por la complicidad en los proyectos realizados y los que estamos construyendo. Es una gran alegría presentar a escritores (nacidos o que ya han echado raíz en este bello estado) que son parte de la compilación de Homenaje a la literatura contemporánea que está emergiendo en la República Mexicana.

Dejémonos llevar por cada uno de estos escritores(as) por la magia de cada uno de los estados que estamos disfrutando, soñar con recorrer esas calles, esos pueblos, a quien ellos cantan. Necesitamos inspirarnos para cuando tengamos más seguridad casi como antes del COVID-19, e ir y viajar por la geografía mexicana.

Josefa Salinas Domínguez, 2021.

## **Colectando las voces de hoy**

En esta nueva aventura junto con Maya Cartonera nos hemos propuesto hacer una recopilación nacional de escritores por estado, que incluye a los de nacimiento, que se han radicado o por adscripción, permitiendo que sus voces queden concentradas en una pequeña colección digital que pondremos a disposición de la sociedad. En este ambicioso proyecto, tenemos como aliadas a distintas personas a lo largo del territorio para encontrar, concertar y concentrar la compilación de estas obras. Sabemos que hay muchas más mentes creativas en los territorios, pero nos entusiasma poder exponer desde nuestros proyectos parte del quehacer contemporáneo de la literatura mexicana.

Otro elemento importante es que estas redes incluyen a muchas de las plumas que se han hecho valer desde los foros independientes, por lo que les abrimos las puertas a quienes han desarrollado una trayectoria escritural, aunque quizá la fama y los espacios culturales oficiales no les hayan dado sus dones. De la mano con el trabajo de la escritora Chepy Salinas, Ave Azul se suma a la ardua tarea de construir esta colección, en uno de los proyectos recopilatorios más ambiciosos que hayamos tenido, y del cual nos sentimos orgullosos por el simple papel de mediadores literarios. Todas las mujeres y hombres que estamos contemplando han contribuido desde su concepción del arte, presentando su lenguaje, la viveza de sus tonos y su calidez, para que sea el lector quien pueda conocer a algunos de los artistas que habitan en su propio estado, en el vecino, o en otras periferias.

Esta colección es un tributo a los artistas independientes que se han mantenido en la obstinación de crear por el puro amor al arte, y que va a dejar como legado esta recopilación a lo largo y ancho del territorio nacional. Es un orgullo trabajar de mano con Maya Cartonera para hacer de este sueño una realidad legible y trascendente.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2021

# Muestuario Nacional Querétaro 2021

## MN Querétaro 2021

Φ Alejandra Camposeco Φ Mercedes Castillo Mata Φ Celia María  
Castro Vásquez Φ Florentino Chávez Trejo Φ José Alberto Díaz  
González Posadas Φ Julieta García Φ Braulio Guerra Mendoza Φ  
Ruth Gordillo Φ Alejandra Hoyos González Luna Φ Silvia Lira León  
Φ Jesús Reyes Bustos Φ Ana Saavedra Villanueva Φ Eric Urias Φ  
Gabriel Vega Real Φ Aurora Velasco Aceves Vidrio Φ Mauricio Sosa  
Φ

**ALEJANDRA CAMPOSECO**



(Ciudad de México). Vive en Querétaro desde hace más de 20 años. Es egresada de la Escuela de Escritores SOGEM. Ha impartido talleres de ensayo, géneros literarios, escritura creativa y poesía en diferentes escuelas. Es autora de los libros: *El bilé y otras ensoñaciones*, *Hoya de Serpientes*, *Mientras Esperas*, *Letras Sonámbulas*, *Reconstrucción de los Pecados*, *Del Alcoholismo y sus emociones*, *Antonia y las mariposas vampiro* y *El pájaro de fuego y otros cuentos alucinantes*. Ha participado en numerosas antologías con editoriales como Alfaguara, el Gobierno del Estado de Querétaro, Viento al Hombro, La otra Banda y CONACULTA. Ha sido galardonada con diversos premios en los géneros de cuento, poesía y crónica periodística a nivel tanto nacional como internacional.

### **Confusión**

EL DÍA EN QUE el jaguar emitió su séptimo rugido, lo supiste. Saliste a la calle ebrio de alcohol y marihuana. Casi no podías caminar. Te agarraste a un poste de teléfono en un vano intento de detener los giros de las aceras. Estabas empapado de sudor y ron. Esperabas que la Carmela apareciera como todas las noches, con su vestido de tigre tan entallado que casi podías adivinarla. Sabías reconocer su olor a perfume de supermercado y crema Ponds, pero el viento no te trajo ni rastro de su aroma.

El aire helado te mareó todavía más. Te acomodaste el impermeable torpemente y trataste de caminar. Pensaste que te habías equivocado de esquina. Tocaste el bolsillo de tu pantalón, como para asegurarte de que el billete de cien pesos seguía en su lugar. Llevabas toda la semana juntando el dinero para poder estar con la Carmela. La veías pasar todas las noches y nunca te alcanzaba. Ella se reía, más para presumirte su diente de oro que por alegría, y te decía que no lo hacía por vuelto, que juntaras la lana, que ella no era una puta barata. Y tú te ibas, encabronado, mentando madres al viento.

Cargabas más material que los demás empleados, subías las escaleras más rápido, trabajabas horas extras, en tu intento de juntar el dinero. La Carmela te tenía embrujado, querías arrancarle de un jalón el vestido y ver a plena luz lo que ya te imaginabas, comportarte como un animal con ella y acabar con el deseo de una vez por todas.

Pero la Carmela no aparece. Te comienzas a sentir perdido en las entrañas de la ciudad. Las luces de los coches te alumbran como si te quisieran tragar. Estás furioso. Odias a todas las mujeres, pero en especial a la Carmela, esa vieja bruja. Llegas a la otra esquina casi a gatas, ya ni siquiera te importa la compostura, y de repente te paras sorprendido. La miras mientras habla con otro enseñándole ese diente de oro que ya sentías tuyo de tanto pensarlo.

La tomas de la muñeca y la jaloneas. Te la llevas a lo oscuro y le enseñas orgulloso el billete, pero la Carmela se burla, te dice que estás demasiado borracho. Te deja sentado en un charco de lodo debajo de los árboles mientras lloras de puro coraje. Te agarras del tronco y te tratas de poner en pie, pero tus piernas ya no quieren...

Cuando le doy la vuelta, la página está en blanco. Me invade una rabia profunda; si hay algo que me molesta es leer un libro y que venga tan mal

hecho, que a la mitad la historia quede inconclusa. Miro el reloj. Son las siete de la noche. Si me apuro puedo llegar a la tienda antes de que cierren.

Me pongo el abrigo y salgo de prisa. Al dar la vuelta al parque, lo veo. Está sentado debajo de un árbol, borracho como una cuba. Miro el libro y lo miro a él. Me decido y camino al árbol, le doy la mano para ayudarlo a levantarse; a lo mejor si nos apuramos podamos alcanzar a la Carmela antes de que se vaya con otro. Me toma de la mano y me jala. Siento el acero de su puñal entrar en mi cuerpo y, al caer, lo último que veo es su rostro mientras me quita la cartera y se aleja.

### *Sueño*

TE SUEÑO. Amaneces entrelazado a las grietas de mi almohada. Te sueño y soñarte en un incendio, un dibujo, una sombra en el silencio cristalino de otra noche. La vida se sujeta a las leyes de lo inevitable. Pero aquí está tu mano, ésta, la que se alza en busca de tu rostro y lo fragmenta, la que sabe que existir es simplemente estar ahí, mirándote de nuevo. La que sólo conoce ese rostro virtual, inventado, caótico. Pero aquí está mi mano, la que se pasea entre las hendeduras del viento y escoge la forma más secreta de todas para transformarse en lobo, garra, aire. La que duplica los espejos y reinventar el tiempo. La vida sólo exige la desaparición de la vida misma para continuar existiendo.

No existe el azar. Tu nombre crece en el silencio, tu nombre se enreda, se dobla y echa raíces en las sílabas del mío, lo resarciré. Te llevo ya tatuado en las letras de mi piel. El anuncio del invierno es un sendero mojado de lluvia que besa los pies descalzos. ¿De qué manera puedo decirte que te quiero si apenas te conozco? Hay estrellas que juegan con sus cuerpos de mármol, la noche escribe esta historia con sus dedos de tinta entre mis muslos desnudos. El amor es deseo de otredad y se doblega ante el polvo. Pero aquí está mi mano. Ésta, la que abre el pétalo de la flor, la que silente camina y se anuda a las fibras de la tarde, la que evoca tu rostro y lo dispersa. Ésta, la que custodia el alfabeto secreto con el que se escribe tu nombre.

Te sueño. El invierno es ahora sólo un eco, un murmullo que conoce los misterios de la primavera. La vida está predeterminada por los encuentros. La noche arrulla las ramas de los árboles y quiero gritar que te quiero en la caída inclinada de las nubes, que te quiero como una lluvia que no cesa de caer. Que te quiero. Pero sólo encuentro esta mano; la que nace en una aurora boreal, la que abre el signo y lo trasmuta, la que crea el hechizo perfecto con las letras recién nacidas de nuestros nombres. Aquí está mi mano, como un camino que dobla las esquinas y conduce hacia el sueño.

Φ

**MERCEDES CASTILLO MATA**



(Querétaro, 1991). Docente, licenciada en educación primaria. Orgullosamente del municipio de San Juan del Río. Nace el gusto por la escritura y el placer por la lectura a partir de los 10 años, al redactar cuentos de terror y guiones teatrales para sus hermanos. Hoy en una etapa novel compone poemas libres y relatos, en su mayoría inclinados a la literatura erótica, buscando en la sensualidad, el placer y lo carnal, el romanticismo y la entrega del verdadero ser. Una mujer soñadora y perseverante que comenzó publicando sus escritos en diversos números del fanzine local “*Proyecto Arlequín*”, San Juan del Río.

*Sin despedida*

PESA TU vacío  
me persigue tu recuerdo  
como sombra ceñida a mis pasos  
corre, lucha y me despoja  
del último eco,  
suspiro en el desierto.

Busco mi destino  
pero se fue contigo  
atado a tu valija  
a un viaje sin regreso  
y se hospeda  
en las grietas insípidas  
tatuadas en mi cuerpo.

Abrupta adicta  
me inspiro en tu silencio  
que habla a mi espalda  
seduce mi oído  
y susurra  
olvídalo, no hay tiempo.

*Masoquismo*

PODRÍA SER la espina  
que cala mis huesos,  
punza mi alma,  
llaga mi piel,  
soportar el infortunio  
no he de merecer,  
pero eres lo que brillo da a mis ojos  
conforta mi ser,  
y a este corazón jodido  
hace desfallecer.

## CELIA MARÍA CASTRO VÁSQUEZ



(Orizaba, Veracruz, 1989). Maestra en apreciación y creación literaria. Reside en Santiago de Querétaro desde el 2011. Mediadora de la sala de lectura “Letritas Helen” para niños de preescolar y gestora del proyecto de escritura colaborativa para adolescentes LGBT “Tu Novela BL”. Obtuvo la constancia de Planeación de Proyectos de Intervención Sociocultural por parte de la Secretaria de Cultura (Noviembre 2019). Coautora de la antología *Sureñas. Narradoras y poetas jóvenes de la Zona Sur* (2018), publicada por el FORCAZS. Acreedora de una mención como mejor muestra poética en la categoría C en la XXXIII edición del Concurso de Creación Literaria del Tecnológico de Monterrey, para la sección Campus Veracruz.

*Sobre la desilusión*

FALLA LA VIDA en juntar  
dos bocas que debieran  
cruzar caminos.  
Se han quedado  
esperando en  
estaciones opuestas.

Siempre habían sido sólo los dos, como si la vida los hubiese preparado para pertenecerse el uno al otro. Sabrían después que la vida es una larga preparación para cosas que nunca ocurren.

Ahí estaba la hermana, envuelta en gasa blanca frente al espejo. Él debía estar feliz por ella. Todos en esa casa de divinidades debían estar felices por ella y agradecidos porque, en un lugar lleno de desesperanza, dos personas habían encontrado esperanza en el amor. Pero el hermano nunca contempló que el mundo fuera un sitio tan oscuro en donde la supervivencia de la propia felicidad estuviera atada a otra persona. Quizá porque “su persona” siempre estuvo frente a él desde el momento en el que abrió los ojos por primera vez.

Él esperó por ella en la puerta del templo. Frente al altar, otro hombre también la esperaba.

Uno detrás del otro, separados por un par de metros; un par de metros que marcaban la distancia entre el que recibe y el que lo pierde todo. Como quisiera entregar tal carga al padre ausente, pero ese era otro hombre sumergido en la desesperanza.

Ella tomó su brazo. Caminaron por el pasillo lo que parecían años. Por supuesto, habían caminado justos de la misma forma por años. Si aquella última caminata hubiese podido durar dos o tres vidas más, todavía no sería suficiente.

Ahí, parado entre el ‘acepto’ y el ‘para siempre’, el hermano entendió que lo contrario a la esperanza... no era la desesperanza, sino la desilusión.

La hermana, por su parte, tenía la confianza de recibir un juramento lleno de incertidumbre, una promesa de lo que podría ser o no ser jamás; porque sabía, con absoluta certeza, que el brazo que acababa de soltar, siempre la recibiría de vuelta.

*Coyote*

I

SOBRE LA nube  
descansan  
las figuras de la infancia.

Mamá Jacinta..., son tan pocos los recuerdos que conservo de la niñez que a menudo siento como si, durante el viaje, hubiera ignorado importantes parajes que merecían algo más que una vaga visita. Es tan ligero el equipaje mental que cargamos cuando somos niños que no vale la pena molestarse en llenar una valija con memorias sin importancia.

Todavía recuerdo el licuado de maíz que mezclabas con guayabas para el desayuno, la arepita de la merienda, tu ajiaco y tu descomunal sancocho; si no he olvidado los nombres es porque he probado un centenar de estos platos en la búsqueda infructuosa de tu sazón. ¡No es por ti, Jacinta!, es que tengo la absurda idea de que los viejos sabores servirán como un imán para mis memorias perdidas, que no son más que un puñado de oxidados hierros enterrados en mi cabeza. Esta confusión que me abrumba comenzó el día en el que esos monigotes uniformados te subieron a la fuerza en aquella camioneta. ¿Por qué te llevaste mis recuerdos? Nunca lo sabré, quizá esperabas que fuera por ellos, si es así, lo siento. Solía tener un sueño en el que un grupo de hombres armados me sacaban a la fuerza de casa y me alejaban de todo lo que conocía y apreciaba. Me di cuenta de que podían deportar mi vida entera a causa de los extranjeros con los que trato diariamente: mi café es colombiano, mi automóvil es japonés, mi ropa... quizá de Indonesia o Tailandia, mi música favorita es inglesa, mi reloj es suizo. ¿Cuándo llegará el día en el que vengan a quitarme todo lo que poseo? Pertenezco a tantos lugares que temo el no formar parte de ninguno.

Por fin he llegado a tu tierra, mamá Jacinta, llevando a costas media docena de inmigrantes que me visten y me calzan. El calor me abofetea con dureza. Todo es nuevo y, sin embargo, espero encontrar aquí un montón de viejos recuerdos.

**II**

Busqué el gozo del verano,  
encontré  
tu rocío en la hierba.

**III**

Sabe a nostalgia  
el eclipse,  
anhelo de lo perdido.

Φ

## FLORENTINO CHAVES TREJO



De los escritores vivos, no soy el mayor ni en edad ni en producción de los autores asentados en Querétaro. Si se me considera el actual decano de las letras es por el hecho de haber visto en ella su luz de Santiago (n. 1 de dic., 1942). En el año 2020 La Secretaría de Cultura del Estado me consideró candidato al Premio Nacional de Lingüística y Creación Artística, y en éste, la Fundación International Forum for Creativity Morroco Fnaydak 43/2013, acreditó, al par con la Convención de Berna y Mil Mentes por México, el doctorado Honoris Causa “In Peace, Humanity Mission and Creativity for the World”. Autor incluido en el *Libro de la Imaginación*, de Edmundo Valadés, FCE. Autor de varios cuentos y poemarios: *Mujer-Estrella-Eje*, *Es Él mismo la Luz*, *Una Flor contra la Guerra*, *Los Altares de la Lluvia*, *3 Autorretratos de A. Durer*, entre otros.

*Divino en Casa*

UN DÍA un texto  
es gran acelerador  
de partículas

La gran riqueza  
en la salud culmina  
sin ella es nada

¿De dónde vienes?  
los caminos preguntan  
¡yo te acompaño!

Sin alcanzarte  
persigo por ciudades  
gentes extrañas

No olvides tú eres  
el hilo más valioso  
en esta trama

Eras tú mujer  
la que tiró al coloso  
bravo guijarro

El rey sin dama  
los restos del tablado  
sin las dos torres

Ciudad dormida  
la luna y el minarete  
plazuela oscura

Huesos lunares  
panteón en el ocaso  
¿tumba? la estrella

Ara y lo traga  
con todo y yunta flaca  
la polvareda

Concierto sin fin  
torres de alta tensión  
al sol chicharras

Extraño en casa  
extraviado en su cuerpo  
nubes de Alzheimer

Por hojas tordos  
un esqueleto de pie  
gran árbol seco

Cristal gótico  
la catedral el ojo  
caleidoscopio

El gran banquete  
convivio de celulares  
chateando animan

¡Adiós: voy lejos...!  
brumosos patos graznan  
los viejos días

Detiene el hombre  
la máquina cuestiona  
siglos la Esfinge

Monstruos de circo  
los deseos no cumplidos  
actúan a oscuras

Fugaz estrella  
cruza el sueño de un niño  
en la ventana

¡Allá es mi pueblo...!  
en los cerros oscuros  
unas luciérnagas

De bote pronto  
despierto por cerciorar  
Dios si dormías

Pandea la caña  
¡qué prodigio te jala...!  
sumerge el corcho

Poniente en llamas  
velódromo estrellado  
convoy de tordos

La cierva herida  
en transfusión de Fridas  
lloraba sangre

Centra el patio  
un pozo que convierte  
el agua en cielo

Hombre no busques  
la vida donde siempre  
es don de ahora

Retoña a gritos  
el árbol de la vida  
divino en casa.

Φ

## **JOSÉ ALBERTO DÍAZ GONZÁLEZ POSADAS**



Licenciado en Psicología con especialidades terapéuticas, dedicado desde hace más de 25 años a la clínica atendiendo niños, adolescentes, adultos ante cualquier tipo de trastorno emocional. Además, Biomagnetista y Tanatólogo, ya que considera que las pérdidas a lo largo de la vida se van pegando a los trastornos y saber tratar estas circunstancias puede ayudar a cualquier persona, bajo cualquier circunstancia y situación. Hoy certificándose como Terapeuta Canábico. Trabaja con medicina frecuencial, influido por el Dr. Mark Goble, desarrollan un modelo que apoya la terapéutica, hoy en día NEUROMAP, el cuál ha ayudado a cientos de personas cuya problemática no ha podido ser solucionada de forma tradicional. Ha sido su interés bajo distintos medios y formas el trabajo y el aspecto social de ayuda en áreas tanto psicológicas como en comunidad. Parte de su trabajo literario ha sido dirigido a pensamientos, artículos y ensayos principalmente, un blog y canal de YouTube.

***Regresar a la esencia después del COVID-19***

EL FUTURO SE torna incierto, yo creo que sólo es el cierre al círculo de regresar a la esencia, haber llevado al mundo a lo largo de este "progreso y evolución" es algo por demás curioso y el resultado era previsible, la pinza que hoy se cierra, el fin de cómo funcionaba el mundo, el final de lo conocido, del modelo neoliberal en todos o en muchos de sus sentidos, bueno no lo sé, necesario y natural seguro sí, hoy tengo y entrego este punto de vista desde mi trinchera psicológica y emocional, soy psicólogo clínico. Con preocupación veo cómo personas cada vez más jóvenes llegan a mi consultorio con ataques de pánico y situaciones fuertes de ansiedad, ¿el motivo? ¡Que ya tienen 21 años y no son millonarios, hermosos o populares! La presión que el modelo anterior nos ha dejado en todos los niveles de desarrollo, muchachos que ven tutoriales en Netflix de cómo es o debe de ser la vida ideal, solo asequible a la realidad de unos cuantos. Tutoriales de cómo sufrir, hacer sufrir y “solucionar” el problema, muchas veces, agresivamente, que luego van y replican o toman como base para una idea o forma más personal, resultado y producto de la intolerancia de la sociedad en la que vivimos y que luego las pantallas replican haciendo acciones y retroacciones que activan el círculo vicioso neurótico en donde la enfermedad refuerza el síntoma y luego el síntoma a la enfermedad, donde ya no se sabe qué fue lo primero si el huevo o la gallina. De consecuencias enfermas y muchas veces fatales, situaciones que de confrontaciones caseras y personales pasan a los tiroteos contra inocentes y desprotegidos, amparados en el factor sorpresa. La realidad es perfecta no se equivoca, sucedió como debía ser, como se programó, como se instaló en nuestro interior, para con este programa iniciar todos una carrera frenética hacia el éxito, el consumismo, al tener, olvidándonos de lo realmente importante: un sentido de comunidad y ayuda mutua, tiempos de familia, el darnos de la única manera que es posible, a través de nuestro tiempo. Lo que en nuestra sociedad se estaba gestando era imposible seguirlo sosteniendo, seguir permitiendo el pensamiento de que lo importante es lo que tienes y ver con indiferencia lo que eres y al parecer estar dispuestos a pagar el alto precio de las facturas que ya no sabíamos en donde archivar, solo nos concretábamos a ver estáticamente y con displicencia los tropiezos y sufrimiento aniquilante de los cada vez más pequeños, de aquellos que decimos son los más importante en nuestras vidas, las víctimas reales de todo esto, nuestros hijos. En la antigüedad las guerras se dirimían por territorio, hoy la información es el motivo y nosotros los pobladores de este mundo la carne

de cañón. Esta circunstancia nos ha llevado a estar en medio del fuego cruzado y la desinformación está realizando su mejor baile y como soldado del caos con su arma nos dispara sus mejores balas, ¿que si es mentira lo que sucede y sólo es un juego político o se esparce el virus para deshacerse de viejitos o enfermos o menos válidos, que si es una limpieza de ciudadanos de segunda, que si se creó para detener a los chinos o a las migraciones de refugiados? ... Lo que sea que lo haya provocado nos tiene a todos siendo espectadores de un cambio sin precedentes y ante la gran oportunidad de tomar uno de dos trenes; el de “necear” y querer seguir en la misma dirección del viaje de los últimos años al destino del “tener” con paradas recurrentes a la ansiedad, desesperación y baja autoestima, o el tren que va en la dirección de lo realmente importante en un sentido contrario totalmente al usual de estas últimas décadas, un viaje en donde la sabiduría de la incertidumbre es el maquinista y la única maleta a llevar tiene pegada una etiqueta que versa "sólo lo indispensable", ah y la de "frágil" ya que las pertenencias permitidas en este nuevo viaje son las necesarias para poder sobrevivir, son sin duda, salud, amor y familia, en ese orden. Capitalizar lo que el evento del COVID-19 nos ha hecho entender a punta de encierro, falta de libertad y miedo, entender que lo más importante es la salud, el amor y la familia, sí, repito, y no suelo ser necio o que quiero imponer mi punto de vista, el amor es lo que eleva mayormente la frecuencia vibratoria INTERNA, la familia es el primer círculo de influencia y de donde podemos provisionarnos para alcanzar este sentimiento de armonía y la salud que puedo decirles, muchas personas en este planeta tal vez no estén equivocadas, me parece que más bien estamos de acuerdo y en deseo de esto solo falta hacer la pregunta y la mayoría creo contestaría ¡ser feliz! Si estas dentro de los afortunados seguramente has tenido la gracia de ver a tus hijos o a tus padres, a tu pareja, o a ti mismo en el espejo mañana, tarde y noche, antes te quejabas de que nunca los veías, o que no tenías tiempo para ti y tus sueños. Gracias a este evento llamado pandemia has podido comer con ellos, jugar, hacer ejercicio, tener de alguna forma mágica alimento sin interrupciones, tal vez has logrado valorar todo ello cuando usualmente bajó el amparo de la costumbre sólo veías lo que no tenías haciendo a un lado, a veces de manera despectiva, lo que si tienes o tenemos y que en verdad es importante. Estamos siendo obligados a un ejercicio de desapego que de otra manera nunca hubiéramos podido, se ha negado la venta de productos no esenciales en los supermercados, el resultado siempre puede ser positivo, necesitamos muy poco para vivir, por esto nadie se va a morir, hemos sido

en momentos obligados a comprar de un artículo por persona, permitiendo que otros menos favorecidos tengan acceso ya que para ellos puede ser más difícil provisionarse y cuando por fin logran juntar su dinero, o vendieron o les dieron una propina ya no lo había, porque el miedo voraz de los que sí pueden se llevaron todo lo que existía, para al final dejar que algunos de estos productos se echaran a perder en sus alacenas en muchos tristes casos. Si en cambio, eres de los que están luchando en el frente de batalla y perdiste tu negocio, empleo o estás trabajando en el sector salud y estás de frente en esta guerra con la muerte y perdiendo compañeros, cosa que créanme sucede, será más difícil en todo caso, lo maravilloso es que la receta para la contención y el bienestar es afortunadamente el mismo, solo la forma del aprendizaje es más severa, solo es diferente. ¿Qué hacer? ¿Cómo avanzar en este nuevo escenario? Regresar a lo básico es regresar a lo que grandes personajes nos han comunicado desde hace tiempo y que nos revela un conocimiento ancestral del ser humano, es pues, la comprobación de la existencia de este inconsciente colectivo, término acuñado por Carl Jung que nos ampara en esta idea de regresar a lo básico partiendo de lo que todos sabemos y tenemos almacenado en nuestro inconsciente. Es momento de estar confiados de lo que siempre hemos sabido, lo que está en nuestra sangre y tuétano: el amor, el contacto con la naturaleza, la veneración por todas las formas de vida, las enseñanzas y comportamientos ancestrales que hoy personas preocupadas por la apertura nos estimulan a ella, el amor hacia nuestra familia y a todo lo que existe, la salud como medio para alcanzar todo lo que podamos imaginar, el desapego a lo material y la espiritualidad como arma fundamental, todo hoy al alcance de nuestra mano. Tal vez podamos ayudar a nuestro destino fortaleciéndolo, regresando a nuestros básicos y quitando el ingrediente de miedo al futuro.

***A todos mis pacientes presentes, pasados y futuros***

Y TOCASTE MI ALMA, todos ustedes lo han hecho, todos quienes se han acercado con su verdad, su necesidad o su dolor, quienes han estado, leído, amado, viven heridos, a todos aquellos que son o han sido tocados por la desesperanza, a quienes la conciencia se les ha aletargado, que no saben cómo activarla y que con ello intuyen, con esa sabiduría interna inherente al ser humano, que podrían dejar de resistirse y mejor aún, que con esta decisión y coraje de emprender el viaje del guerrero, del héroe y hasta del mago, han decidido también aprender como conectar a través de ella, de la maravillosa conciencia, al inicio de la ruta. Así con esta decisión, permitirse ser movidos por el espíritu y alumbrar su camino, llenarse de su propia luz, luz que emana del alma, éste que los escucha, enciende su glándula pineal y atiende con ello, la antena se enciende, se hace uno con su espacio nutrido de todo lo ahí vivido, de todas las almas que han transitado, de los maestros, de los guías, de los ancestros, un lugar, un alma, una intención de todos y para todos. El estar desde la empatía, desde el sufrimiento y también por qué no, mejor aún desde la alegría, en esta magia vertiginosa que proporcionan las emociones, que son fugaces o desde la permanencia de los sentimientos que se estacionan y que muchas veces sentimos que nos ahogan. De ahí parte esta aventura, como en cualquier otra se activan el miedo y la incertidumbre, mecanismo y secuencia natural, luego, invariablemente un fluir que me lleva a la pasión, al compromiso y que confirman el sentido de vida y el objetivo del ser; ¡servir al otro! Algo dentro de mí se sacude y despierta cuando nuestras almas se tocan, cuando entramos en esta extraordinaria experiencia de contacto, cuando en la presencia del dialogo y la narración, la intimidad de los hechos y sensaciones se hacen presentes como un borbotón de agua que en su viaje por la tierra se va purificando, con ser, sólo sucede esto cuando la intención está puesta y la inteligencia natural del instinto aparece, sí, de forma natural como el agua, y ¿cómo no actuar así si eso justo es lo que somos? Ahí es cuando la sensación despierta y es posible hacerse uno con la tierra, tomar de la madre la energía y la fuerza que al mismo tiempo da arraigo y cobijo, esa tierra purificadora que todo lo aguanta y puede resistir y que se suma a la energía presente de los ángeles y arcángeles, todos los sentidos convergen la profundidad de lo que tu alma busca y se vuelve una prioridad, no hay más, algo similar a un estado meditativo, aquí y ahora, la fuerza del momento sacuden la intención y vocación de ayuda. La ansiedad se hace presente en mí y paradójicamente se abre la puerta a la creatividad, la creatividad trae soluciones, ¡algunos lo

creemos! Las nubes se juntan, se cargan y lo que se desprende en el choque son ahora rayos cargados de electricidad producto de la tormenta de acontecimientos, recuerdos y sucesos que dejas caer en mí, que impactan, que te atormentan y que por ello provocan este estado, en momentos la realidad cruda. ¿Qué decir ante ella? ¿En dónde poner la atención? ¿Cómo discernir entre lo urgente y lo realmente importante? La respuesta se hace inmediata, la sensibilidad se agudiza y los sentidos actúan, la intención se enriela y comienza a fluir como un río sin interrupciones. El pasado se hace presente, lo dicho, lo pensado, lo escrito, lo teorizado pareciera preparado para esta situación específica, las sensaciones que se presentan en las dos almas, que ahora son una formando un vínculo, trabajan y sienten al unísono, una punzada en el estómago, un calambre en la espalda, señales que son guía que vamos por buen camino, difícil sí. Sin embargo, señales que mandan el mensaje de que es posible sanar. Un descubrimiento, un renacer a veces como un alumbramiento, unos ojos abiertos que en momentos se hacen más y más grandes, ojos perdidos, rostros de boca seca y respiración agitada, a veces acelerada otras veces entrecortada, voces que se pierden en el sollozo, que cierran finalmente el ciclo abierto por décadas, otras veces en angustia por que éste se hace más amplio y se percibe lejos la luz al final del túnel, otras más en armonía y paz que dan esperanza, ¡sosiego al alma y al corazón! Ayuda indispensable, necesaria cuando tú, hermoso ser humano, has sido abusado, violentado, engañado o tu pequeñito, abandonado, cuando la herida marca y acompaña a lo largo de la vida, o la amenaza de la profecía cumplida o la peor fantasía se hace realidad y te encuentras sólo en tu camino. Ahí justo en esa encrucijada está el punto de encuentro, curiosamente en ese punto de mayor obscuridad se hace la luz, una luz propia emanada desde dentro de nosotros mismos que alumbramos los rostros muchas veces el tuyo pálido, desconcertado, cansado por las sensaciones constantes que ya desagradan, que llevan a la duda, fijación de pensamientos que acompañan a la luna, una y otra vez, día a día, noche a noche, situaciones todas estas que te invitan a formular las constantes y elaboradas preguntas: ¿Será que esta vez sí haya solución? Y en la desesperación exclamas con una inocente falta de conciencia: ¡Solo quiero que se quite! ¡Ya no quiero sentir! Espeta el dolor, sin tener la idea clara de lo que la paradoja del cambio nos da a entender, que lo que se resiste persiste y que para la añorada y alta frecuencia de la paz y la armonía, que para la sonoridad de la campana de la alegría es indispensable atreverte a escuchar, gustar, oler, ver y sentir esas emociones desagradables cuando tu

corazón cae en la tristeza, el enojo y principalmente la más débil, pero mayormente repetitiva llamada miedo, ahí justo es necesario abrir los brazos con la convicción de que son medios infalibles para un aprendizaje prodigioso. ¿Será esta vez posible eliminar, aventajar o por lo menos dejar un poco atrás el monstruo que aparece noche a noche en mi sueño, en mi cama, y que, aunque ya no lo siento en mi piel vive dentro de mí y me atormenta dormido y despierto? ¿Será esta vez posible tener un futuro sin el ruido de esos pasos que se acercan en mis momentos de tranquilidad y soledad que me sacuden, atemorizan e inquietan, y que de niño entonces y adulto ahora me aterrorizan igual? ¿Podré abrir mi corazón y mi verdad y así poder salir mostrando lo que siento, pienso y soy, sin la reacción que el miedo provoca en uno u otros y que reaccionan ante mí por su ignorancia? ¿Será posible poder volver a confiar en mi primero y luego en los demás? ¿Podré sin barreras atreverme a ser guiado por mi corazón cuando éste crea y sienta que ha encontrado de nuevo a otro que parece lo complementa? Cuando la condición de tu herencia o suceso te ha dejado frágil o indefenso mi alma se enciende, la maquinaria se echa a andar y el espíritu toma la dirección y mueve la luz en la penumbra, el atento y siempre dispuesto espíritu toma la luz del alma y comienza a caminar y avanzar estoico y vehemente. Eres pues el motivo de mi lucha, lo que le da sentido a mi vida, mí por qué y para qué. Es pues tu alma fracturada, mi amado paciente, quien toca la fuerza de la mía.

Φ

**JULIETA GARCÍA**



Es queretana, comunicóloga y entusiasta de las historias. Nacida una caótica tarde de marzo de 1994. Ha publicado algunos de sus textos en suplementos culturales y antologías independientes. Actualmente ha dejado que más historias tuyas vean la luz, sacándolas del cajón de las palabras inconclusas y ganando uno que otro concurso de escritura en el proceso.

### ***La última jugada***

EN LOS PLIEGUES del vestido se adhirió la sangre de su última víctima: un corcel blanco al que asestó un corte limpio en el cuello. Recogió las flechas útiles para colocarlas en su aljaba, anticipó cada uno de sus movimientos para dar el tiro de gracia que terminaría con su enemigo.

Su esposo, el rey, la miró desde la línea de defensa. Él brindó con los obispos ante el triunfo inminente de su ejército. Pese a su optimismo, el clero lo resguardó trazando cruces en el piso. Se movían en diagonal con su incensario y usaban sus espadas para acabar con los infieles: peones albinos que trataban como moscas.

Después de doscientas sesenta y cinco partidas aquel campo ya le resultaba demasiado familiar. Era la más ágil, se movía en línea recta junto a las torres y de forma diagonal en la cuadrícula bicolor, siempre de acuerdo con la estrategia de su contingente. A partir de la primera partida sólo tenía ojos para el segundo jinete a trote, hombre gallardo y enemigo de su patria oscura.

En la séptima línea arqueros oscuros sobre torreones de alabastro asediaban al rey blanco. La infantería remataba al último peón con sus lanzas, pero los remanentes de la hueste enemiga que aún resistían la alejaban de su amado. Él desde la otra esquina del tablero no perdía tiempo para saltar entre los escaques luchando por cruzarse con ella en un abrazo mortal.

Aquel día, desobedeciendo las ordenes que la controlaban, cruzó las líneas cuatro y cinco dando la espalda a los suyos para lanzar un tiro limpio al corazón de su propio rey.

### *Sintomatología*

LA CASA SE achica día con día. En la madrugada me despierta el crujido de sus muros. Camino en la oscuridad hacia la cocina, mis pies descalzos tropiezan con escombros. Enciendo la luz y veo la pintura rosada resquebrajada, cede a los tonos azules que eligieron sus antiguos inquilinos. Calculo la distancia entre el refrigerador y el muro con pasos cortos. Hoy las paredes se han contraído los veintiséis centímetros que mide mi pie izquierdo.

Estando en casa el calor es asfixiante, más de cuarenta grados desde el inicio del confinamiento. Meto mi cabeza en el refrigerador para aminorar la fiebre y me preparo un té de tila. Permanezco con los ojos clavados en el techo, sé que si vuelvo a la cama encontraré que el colchón ganó la proporción perdida por nuestro hogar. Prefiero esperar y olvidar el color de tus pupilas como tú ya lo hiciste con mi nombre.guardo el momento exacto en que a esta casa le falle la respiración mientras duermes plácidamente.

Los muros tienen un espasmo violento. Nuestra fotografía de compromiso sale despedida como un escupitajo. Se rompe con el impacto. En este encierro la casa se achica día con día, nuestros cuerpos están cada vez más lejos.

Φ

## BRAULIO GUERRA MENDOZA



Mejor conocido como "Mago". Estudió Ciencias de la Comunicación. Hoy en día trabaja creando estrategias de comunicación digitales. Ha publicado dos libros: *8 cuentos sobre el espíritu animal* y *Microcuentos del Mago Volumen 1*. También es el autor de la comunidad de microcuentos en Instagram y Facebook, "@historiasmago". Hoy en día cursa la Maestría en Escritura Creativa. Ha formado parte de los cursos de Literatura Juvenil e Infantil en la Fundación SM. Fue becario del Festival Internacional de Escritores de San Miguel de Allende y ha ganado algunos premios literarios. Su tiempo libre lo utiliza para leer, ver series, participar en talleres literarios, el estudio de la Astronomía y a dirigir la sección de Microrrelato en la revista Interliteraria.

### *Chispa de chocolate*

MAMI Y PAPI siempre dicen que saqué lo mejor de los dos. Que por eso mi corazoncito es de chocolate. La verdad yo hubiera preferido parecerme solo a uno de ellos. Como Andrea, mi hermana mayor.

Ella sí puede salir a jugar cuando quiera. Yo creo que es la consentida de papi porque tiene el corazón de cacao, como él. A Andrea la dejan practicar cualquier deporte fuera de casa. Pero yo me paso todo el día viendo desde la ventana cómo juega.

A mí no me deja salir cuando hace calor por orden de los doctores. Quiere evitar que mi corazoncito se derrita. Dice que es mejor tenerme en un lugar fresco y con aire acondicionado. También la veo siempre abrazando a Andrea, y conmigo casi no lo hace. Según para no calentar de más mi pecho. Yo pienso que está decepcionada conmigo porque mi corazoncito no es de azúcar, como el de ella.

Pero hoy, sí voy a salir a jugar. Mami y papi están dormidos mientras Andrea juega fútbol en la calle con el vecino. Es mi oportunidad de salirme sin que se den cuenta para ir con mi hermana.

—¡Mariel! ¿Por qué estás afuera? Te voy a acusar.

—Mami me dio permiso.

—No te creo. Mamá nunca te deja salir cuando hace mucho calor.

—Ándale, júntenme. Solo un rato. Me quedo en la sombrita.

—No, mamá se va a enojar con las dos.

—¡Échense un penalti! —interrumpió Beto. —Toma, te rolo mis guantes, Mariel. Si lo paras, te quedas a echar reta. ¿Te late Andrea?

—Bueno... ni lo va a parar —contestó mi hermana.

Por fin es mi chance de jugar fútbol. Seguro a papi le va a dar gusto cuando se entere y también me va a abrazar. Como lo hace con mi hermana cuando mete gol. Los guantes de Beto están medio flojos, pero le voy a parar el penalti a Andrea.

—¡Fiuuu! —silbó Beto.

La va a patear a la izquierda, siempre la pateo a la izquierda.

—¡Uhhh! ¡Tu hermanita te lo paró!

—¡Cállate, Beto! Ya métete a la casa, Mariel, o vas a ver con mamá.

—¡No! Tú dijiste que... ¡Ay, ay! Me duele... el pecho —les dije tirándome al piso.

—¡Ayúdame a cargarla! —le gritó Andrea a Beto.

Los tres entramos a la casa. Sus manos estaban temblando, pero me llevaron hasta el sillón. Mami y papi bajaron rapidísimo gracias a los gritos de mi hermana.

Mi corazoncito se está derritiendo, siento el sabor a chocolate en la boca. Esto es culpa mía y ahora de seguro nadie va a volver a abrazarme. Mami me pone hielo en el pecho, está llorando. Papi se agarra la cabeza, creo que están enojados conmigo. Quiero pedirles perdón, pero no puedo hablar por el dolor. Después de un ratito me quedo dormida...

Mami dice que lo que pasó fue un golpe de calor. Nos dimos un abrazo y me explicó lo importante de conocer mis límites. Ella estaba segura que de grande yo iba a ser más fuerte y podría pasar más tiempo bajo el sol. Pero aún debían cuidarme. También me hizo comer mucho helado de chocolate.

Papi empezó a jugar más seguido conmigo y Andrea dentro de la casa. A veces invitábamos a Beto. Aunque lo mejor eran las salidas a la pista de hielo. Ahí era incluso más rápida que mi hermana. Mami me dio permiso de unirme al equipo de hockey los sábados. Todos decían que era una chispa patinando. Estoy segura de que cada vez podré hacer más cosas.

Φ

## RUTH GORDILLO



Es potosina de corazón. Desde hace doce años reside en la ciudad de Querétaro, donde estudió en la UAQ la Maestría en Arte contemporáneo. Ganadora del 2° lugar en el concurso Endira 2016, con el cuento *Piel de árbol*, premiado en la FIL de Guadalajara. Autora de la novela *Ese tiempo que no se siente* (Pangrama, 2019). Sus cuentos se encuentran en las antologías: *Letras para el Abismo* (Pangrama) y *Cuentos con Tierra* (CAH Freire). Férrea practicante de la lectura, del yoga y de largas caminatas con su perro. Disfruta de la escritura de cuentos oscuros que reflejen, la a veces, insoportable condición de ser humano.

## **La ventaja de ser Juanito**

*A ti, que no pudiste llegar a casa.*

—...Y LA CALAVERA, con sus ojos abismales rodaba por todas las calles del pueblo, se detenía en algunas casas para asomarse por las ventanas, tric, trac, tric trac, abría su mandíbula intentando gritar. Las mujeres corrían despavoridas al verla, los niños sufrían ataques, alguien intentó detenerla con una pala. Así, la calavera de Juanito rondaba por los rincones, buscando a su asesino.

—¿Y si lo encontró, pá?

—¡Espera niña, no comas ansias! viene lo más emocionante— apretando con su mano mi cachete, seguía la lectura.

—Un día, la calavera sin dejarse intimidar continuó rodando por los caminos que conducían al pueblo, disimulada como una más entre las rocas, esperó el momento oportuno y por fin se arrojó entre las patas de un caballo que pasaba, el animal se espantó y lanzó al jinete por los aires, la policía llegó al lugar de los hechos, y así encontraron al asesino...

—Achis ¿y eso cómo fue?

—El jinete resultó ser el compadre de Juanito, justo al levantarlo, resbaló de su bolsillo la navaja asesina. Todavía la calavera tuvo la osadía de dar dos vueltas alrededor del herido para después irse por el camino agitando la mandíbula Tric, trac, tric, trac.

—Pá, ahora si no te creo. ¿Cómo pudo hacer eso? ¿Y por qué lo mató su compadre?

—Mira... Juanito y su compadre eran conocidos por bravucones y borrachos. En el pueblo se rumoraba que robaban muchachas, las agarraban por el camino a sus casas o saliendo de la escuela. Días después, los cuerpos de las chicas aparecían flotando en el río. La gente sabía lo que hacían, pero nadie se atrevía a denunciarlos. El miedo o tal vez la indiferencia los enmudecía.

—En una de tantas borracheras Juanito discutió con su compadre, pelearon. Juanito lo amenazó con ir a la policía, en un descuido el compadre sacó su navaja que traía escondida y se la hundió en el pecho. - “Compadrito, estás loco si piensas que voy a dejar que vayas de chismoso, ten por seguro que te vas antes de hacerlo” —le dijo—. Después, con el machete que usaba en la milpa y también con las muchachas, de un tajo le

*cortó la cabeza. El cuerpo de Juanito apareció enterrado en una zanja, pero su calavera logró escapar, siguió errante, hasta vengar su muerte.*

—¡Uy, papi! que historia tan fea. Oye, y las calaveras de las muchachas ¿qué hicieron, ellas también pudieron denunciar a los culpables?

—¡Como crees hija! Nooo, esas pobres no hicieron nada. Sin chistar se fueron directo al cielo y ahí están descansando en paz. Ellas nunca pudieron hacer nada.

—¡Pero paaá! eso no es justo.

—Así es la historia, hijita. Anda vamos ya ahora sí, a dormir.

Ahora lo sé. Con el cráneo destrozado jamás podré rodar para buscar a mi asesino. Ni siquiera puedo avisarle a papá que llegué directo al infierno. Que mi grito no asustó a nadie. Que estoy aquí desgarrada, envuelta en una sábana y tirada en el basurero, con el frío calando en mi carne desnuda, con el olor nauseabundo inundando mis pulmones y que sólo me acompaña el ruido de los autos en la carretera. []

## 8M

LAS CALLES SE TIÑEN de morado. Pañoletas y jacarandas en flor alegran el camino.

El sol nos alienta, cae a gajos a través de las ramas de los árboles. Miles de puños al aire con una sola consigna: ¡Ni una menos!

Las gargantas rugen, los gritos se agolpan para salir como chorros por las bocas desbordadas que no callan. La rabia satura el espacio.

Las pintas, trancazos y mentadas de madre son una burda ofrenda a las que faltan.

Mi alma desmenuzada y lo que me queda de corazón renacen del hartazgo.

Ya no estás, mi niña, pero yo estoy aquí honrándote. []

Φ

## ALEJANDRA HOYOS GONZÁLEZ LUNA



(Querétaro, 1987). Psicóloga de profesión, cuentacuentos desde que tiene memoria y escritora. En 2013, publicó un compendio de textos en la biblioteca digital de escritores queretanos *Par tres*. En 2017, publicó *El hombre de suspiros* en la antología de cuento fantástico *Los insomnios*, compilatorio del escritor Ulises Paniagua (Ediciones navarra). En 2020, ganó el estímulo Apoyarte Querétaro 2020, publicando de esa manera su libro *Nido. Antología de relatos* (Par tres). En febrero de 2021, publicaron su poema *Amor de sur* en el libro *El deseo de cupido. Antología poética* (Ediciones afrodita, Argentina). Creadora del blog: ‘nidoysombra’ que promueve una crianza con bienestar emocional. También de *El baúl de las letras*, iniciativa que busca promover la lectura en la infancia.

Fb: Nido y sombra. Criando con bienestar emocional

In: Nido y sombra

[nidoysombra.com/libro/](http://nidoysombra.com/libro/)

*Mostrario Nacional 2021 – Querétaro*

Ahora más que nunca extraño el mar; su blues al oído sugestivo, que envuelve. Conocer otros lugares. He soñado que conozco la Basílica de Santa Sofía o Mezquita Azul de Estambul; que vuelvo a sumergirme en un lago helado de Montreal y; la lluvia en los Azufres dónde sólo tengo lo construido con mis manos y una noche que se me enreda mientras yo subo a la copa de un árbol.

He vuelto a la Caleta, me sumerjo en las olas cómo queriendo empaparme del recuerdo. Escuchar sus voces por última vez, contener sus ojos dónde quedó contenido ese instante dorado de mar.

Hoy sólo puedo comprar un boleto para el tranvía de mi memoria, bajar de una estación a otra. Detenerme en las más olvidadas; cómo tres bancas mudas donde ya no queda ni el polvo.

La responsabilidad me llama, es el hilo de un papalote que no quiero soltar; mucho más que una vuelta al mundo. Es andar con su mano pequeña, luciérnaga en penumbra y una orquídea fantasma que ha crecido en mi jardín.

*7 de mayo 20*

La poesía es antídoto  
para el cubrebocas,  
qué si bien, me protege del coronavirus  
puede sumergirme en el mutismo  
o el olvido de un beso...

*3 de mayo 2020*

### ***Mala suerte***

AHÍ ESTABA ÉL, con los ojos hinchados de rabia húmeda, se había vuelto a ilusionar de nuevo. Su corazón acelerado y la respiración no lo dejaba apagar la mente, soltar el cuerpo en el colchón. Eran las cinco AM. El frenesí de armar y desarmar cuánto aparato electrónico se cruzará en su camino; una metáfora con su deseo de entender y desenredar por qué no lograba concretar una vida en pareja. Lo que había descubierto en su sesión con su psicoanalista, dónde acababa, de vuelta, analizando su relación tóxica con su ex, Renata, y por supuesto manifestándose un asunto no resuelto con su madre. ¡Siempre la madre!

«Muy mala suerte. Tengo muy mala suerte, cachai». Ahí estaba el problema, pensó Mateo, en dejarle todo al azar. Algo tenía que hacer. ¿Por qué es tan complicado amar a otro? Y ahora sólo se acordaba de las tardes en que caminaban por la plaza Brasil, cagados de la risa antes de que estuviera la cuarentena por la pandemia del Coronavirus, el finde que se fueron a Valparaíso en *cleta*. Pasear al chucho, qué se tiraba en la sombra negándose a continuar, andar descalzos en la hierba, hacer el contorno de su cuerpo con los dedos, recorrerla toda, sentirla en el recuerdo, los poemas eróticos de Storni, de Gelman de Minerva Villarreal, qué leían cómo preámbulo de orgasmo. Ahora su cuerpo la extraña, la busca.

De vuelta la noche, un terror de ojos abiertos. Decide abrir el cofre de su Jetta, para revisarlo. No le importa el ruido que pueda hacer en el fraccionamiento a plena madrugada. Revisa y limpia todo el motor; tratando de esa manera de arrullar su mente. Un recuerdo intrusivo apaga la oscuridad y claramente la ve a ella, él enfrente cómo si fuera el protagonista de “El lado Oscuro del corazón”, recordando el poema de Benedetti: *"Es muy difícil, el amor. Cómo amar sin poseer. Cómo dejar que te quieran sin que te falte el aire. Amar es un pretexto para adueñarse del otro, para volverlo tu esclavo, para transformar su vida en tu vida, cómo amar sin pedir nada a cambio, sin necesitar nada a cambio"*. No sabía mucho de poesía, pero Renata estaba por terminar Literatura y solía leerle un poema erótico antes de hacer el amor; y claro, cuando no había un silencio incómodo instalándose en medio del colchón. Después fueron noches de insultos y reclamos por una obvia infidelidad por parte de ella y su impulsividad de querer resolver desde la presión y la exigencia, desde su ego. Ego ciego, sordo qué no sabe apreciar una tarde de lluvia sin paraguas.

Mala suerte. Tengo muy mala suerte, *cachai*. Φ

**SILVIA LIRA LEÓN**



Ha publicado los libros: *Materia Urbana* (Fondo Editorial de Querétaro, 2007), *Jirones al viento* (Ediciones El Humo, 2013) y *Viajes, brebajes y demás excitantes. Narraciones Mínimas* (edición de autor, 2017). Escribió la columna semanal *Crónicas desde el portal*, en el suplemento cultural *Barroco* de *Diario de Querétaro* y en el suplemento cultural *aQROpolis*, del periódico *Plaza de Armas*. Es Mediadora del Programa Nacional de Salas de Lectura. Ha cursado talleres, seminarios y diplomados de fomento a la lectura y creación literaria.

### ***Marrullero maullador***

TÚ TE ROBASTE el vino y yo me robé tus besos. Esa botella y las altas horas de la noche fueron el pretexto para acampar en tu piel. Me adentré en tus enigmas con gozo, te conocía poco, pero te deseaba más. Eras duda y tentación. En ese momento te necesité así: encendido, deseoso, tan dispuesto, que dejarme llevar fue una deliciosa travesura.

El vino hacía su trabajo mientras tu boca me enternecía con sus dulces besos, yo me los bebí a sorbos, permitiendo a tus manos regodearse en mí, incitándome a descifrar con deleite tu figura felina. Tu mirada sutil me acariciaba repasando mi piel desnuda. Ni tú ni yo conocíamos el libro que se presentó esa noche. Descubrir el vino sobre una mesa, ahí solitario, fue el momento justo para emprender la huida, con el descaro de llevarnos las copas en la mano para seguir la conversación en una banca de la plaza. Nadie notó nuestra ausencia en esa taberna oscura, tal vez cuando buscaron la botella nos echaron en falta... demasiado tarde, ya para ese entonces habíamos abordado el taxi que nos acercaba más al momento de descorchar ese vino y continuar la juerga.

¿Cuánto hacía que no nos veíamos? Así, como esa noche, nunca. Fue una agradable sorpresa hallarte en ese evento al que tenía pocas ganas de asistir, quizá la emoción del encuentro causal se nos trepó antes que el trago de cortesía, quién sabe de quién; mas qué importaba, si horas después me hallaba plácidamente recostada, frotando la pancita de un minino bribón que reposaba manso junto a mí y maullaba quedito: un poco más de vino, por favor.

### ***Cotidiano***

LA DESPEDIDA encuentra acomodo en un abrazo en el que eres sólo para mí. Enlazamos nuestra complicidad envuelta en risas. Tu ronroneo, bajito a mi oído, mordisquea suave por toda la piel. La sonrisa en tus ojos pacta el nuevo encuentro. Te marchas, fugándote en un suspiro de palabras lapidadas. Me alejo, con uno de tus cabellos prendido entre mis labios.

*Despojos*

AMARGO NO, que mi hartazgo se disuelva en el café como un terrón de azúcar. Qué ganas de quitarme un zapato y rascarme la planta del pie. Hacer un barquito con la maldita solicitud de empleo y cargármela a pedradas en la fuente de los perros. Las monedas en la bolsa me reclaman impacientes, pero hoy pagaré el café, aunque me quede sin pasaje.

*Hechizo*

EL RESPLANDOR de unos ojos brilla entre mil sombras, atrapa mi atención. Su figura entera disuelve el barullo, su presencia se hace fuerte. Su mirada me posee; sonrío con simpatía, devuelvo la sonrisa. Silencio. Me mira cuando no la veo, la veo cuando no me mira. Una fingida meditación abre mi mente colmada de nubes. Respiro suave, profundo. Ahora que no me mira la veo, dulce revelación. Me descubre mirándole y me avergüenzo, empiezo a avergonzarme, me detengo.

*Temporal*

EL CIELO ACOMPAÑABA tu tristeza con una nube amenazante de tormento. Desahogó sus penas en la madrugada velando mi sueño. Una luz difusa de melancolía envolvió la alborada y esparció gotitas de fe por todo tu ser. Adoro los días nublados si el estruendo es tu risa y empapas de hermosa música el amanecer.

Φ

## JESÚS REYES BUSTOS



(Cd. De México, 1972) Licenciatura y Maestría en Antropología Social, por la Universidad Autónoma de Querétaro; doctorante en Estudios Humanísticos de la misma institución. Ha publicado en diversos semanarios, periódicos y revistas, además de participar en distintos talleres literarios. Conferencista interesado en vincular la investigación con el arte. Ha dictado conferencia en Tulsa University (Tulsa, Oklahoma), Chihuahua (Pleno de la Reunión Masónica del Gran Oriente de Chihuahua), en diferentes universidades y foros de San Luis Potosí, Ciudad de México, Oaxaca, Acapulco, Zacatecas y Querétaro, entre otras. Ha sido docente en la Universidad de Durango (C Querétaro) y la Universidad Marista. Obtuvo el Primer Lugar en Cuento Universitario (UAQ, 2003), Primer Lugar en Cuento (CONACULTA/C. C. Gómez Morín, 2005), Mención Honorífica en Cuento Breve en Español “Letras Nómadas” (Tulsa, Ok., 2007) y Primer Lugar Nacional, con *Epigmenio González. Circunstancias*. Publicó las novelas: *Epigmenio González. Circunstancias* (Secretaría de Cultura, Qro., 2011), *La quimera imperial* (S.U.P.A.U.A.Q., 2013) y *De aquellas sombras frente al puerto...* (Federal, 2018); en imprenta, *Morse*. Es columnista en *El universal de Querétaro* y el suplemento *Barroco* del *Diario de Querétaro*. Recibió el Apoyarte 2013 y fue becario del PECDA (2015). Dirige el programa *Querétaro, historias y leyendas* en TyUAQ.

***Práctica de campo***

MI NOMBRE es Jesús Reyes. Tengo treinta y tres años, mexicano, casado, con un hijo. Realicé estudios de Licenciatura y Maestría en Antropología Social en la Universidad Autónoma de Querétaro, una escuela pública que no se cansa de sorprenderme. He optado, sin embargo, por el autoexilio en este país, y una de las razones es el tema de mi tesis de Maestría: Redes de solidaridad latinas en esta ciudad de Tulsa, Oklahoma, además de cumplir con mi impostergable práctica de campo.

Estoy en proceso de corroborar o negar mi primera hipótesis, que versa sobre la influencia de estas redes en el desempeño laboral de los mismos. No, no tengo documentos que me permitan laborar de manera legal en este país, pero por ciento cincuenta dólares es esto posible. No, no sé quién los hace, solamente se acercan en la calle y en dos horas están listos... ¡Ah!, redes...

Empleo actual o último, mmmh...: *Autoshowcase and sprayliners of Tulsa*, contratado por medio de un desconocido que labora como corrector de estilo en un semanario local en español. Nombre, mmmh... no recuerdo... domicilio: 2527 South Peoria Avenue. Sueldo: 13 dólares la hora.

En esta fábrica como es ya conocido, existen dos giros: el primero es el que tiene como propósito vender pintura a medianas empresas que se dedican a remodelar tinas, pisos y cajas de camionetas; el segundo, el cual nos concierne ahora, se refiere a juguetes exóticos: consoladores, muñecas inflables, muñecos interactivos, estrellas, vaginas y vibradores, entre otros.

El hermano mayor de Mr. Stormy, dueño y patrón nuestro, tiene el negocio legalmente establecido en California. Lo que hace su hermano –nosotros – es la mayor parte de la producción para no pagar los impuestos que se exigen en este rubro; y lo que pide discreción, aparte de las fórmulas, es que se hace una especie de competencia desleal a las demás fábricas que se dedican a la elaboración y distribución de este tipo de mercancía.

Lo que tenemos que hacer, en concreto, es combinar resinas de colores y maquinarias electromecánicas. En este lugar laboramos tres mexicanos: un oaxaqueño de veintiún años, Johnny (cuyo verdadero nombre es Yonis), un oriundo de Ciudad Nezahualcóyotl, de treinta y cinco, llamado Víctor, y yo, además de un norteamericano autodenominado esquizofrénico-paranoide de veintidós, Daniel Johnson (quien por añadidura es sobrino de Mr. Stormy). Trabajamos, pues, de ocho y media de la mañana a cinco de la tarde, con un intervalo de media hora a las doce para almorzar.

Los moldes son un maniquí de acero inoxidable, siempre embadurnados de una grasa tisú; la maquinaria interior es parecida a la de las muñecas para niñas (que mueven su boquita, balbucean y entrecierran los ojos cuando les introducen un chupón) pero estas tienen una sincronización *hi-tech* para succionar, mover la pelvis y/o su pc integrado. Para hacer al varón, hay que incrustar una especie de chaleco con miembro (de tamaños variables, por supuesto) intercambiable según lo rugoso.

Cuando llega el pedido de un hermafrodo hay que mantener el chaleco en vilo, por más de veinte minutos, y allí es donde entro yo, entre otras cosas, como nuevo integrante: En agotadora posición debo sostener un taladro con aspas que embonan en un torno y poner especial cuidado con las distancias entre orificios y miembro, pero esto, por suerte, no es muy seguido.

Al parecer, con el dinero que se ahorran en los envíos, sobre todo al norte de Europa, es que pueden crearse excelsas -y relativamente baratas-novedades (que los chinos copiarían y perfeccionarían sin problema). De cualquier manera, las maquinarias ya vienen ensambladas desde las maquilas de Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo.

La tarea que más embelesa, creo yo, es la de combinar pigmentos: la cubeta, con cinco galones de resina aun líquida y amarillenta va tornando su color en vertiginosos círculos cuando Víctor, ex-maestro albañil, vierte las líneas de tinta, mientras le platica al maniquí que va a quedar bonito, muy bonito: «¿Por qué me pides más blanco muñeca, si tú vas para Camboya?», o «¡Ay, pinche moreno, quedaste más chingón que el que pidieron...!», mientras coteja los colores con la muestra y nos advierte: cuidado con el amarillo, es muy cabrón...

Es también este maestro del color el que, con el montacargas de dos toneladas y media, realiza tareas casi milimétricas: levantar una inmensa caja con químicos previamente preparados por el dueño la noche anterior, verter barriles de media tonelada en pequeños embudos o colocar pilas de tres barriles de media tonelada cada uno, por mencionar lo más sencillo.

Y existen situaciones particulares, las cuales, si se salen de control llegan a los desenlaces más absurdos (costosos, a decir de Mr. Stormy): no puede entrar la humedad de la neblina matutina al taller porque se crean burbujas en las resinas y hacen que las pieles sintéticas parezcan con acné de tercer grado, y es entonces que los días con conato de lluvia hay que trabajar encerrados y no hay aire acondicionado por la temperatura que les afecta de similar manera pero a la inversa; si hace bastante calor durante la

preparación de los falos, a la hora en que deben erectarse (con el segundo botón del control remoto), se les crea una especie de circuncisión infantil en miembro de paquidermo; las vaginas, en lugar de dilatarse, comienzan a doblarse hacia afuera y pueden, incluso, atrapar un escroto o algún glande entre sus pliegues; los ombligos se botan como a mujer embarazada y se desenrolla el pedazo de fibra que tan artísticamente les modela Johnny. El calor, pues, es intolerable, tomando en cuenta que afuera la temperatura ambiente va de 95 a 99° Fahrenheit.

La preparación de resinas decía, es una verdadera delicia: en esas cubetas, previamente esterilizadas, se vierten determinados colores de acuerdo con el pedido; si se quieren mulatas, viene el café, amarillo y blanco, o negro, de acuerdo con la intensidad; las asiáticas tienen sus dificultades, las resinas deben verterse una y otra vez hasta alcanzar el color hepático que algunos pedidos exigen. Las resinas morenas son de las más solicitadas, aunque existen las rubias broceadas con exquisitas chapitas. Me ha tocado ver, hasta ahora, tres pedidos especiales: dos venucinas variopintas de azul y verde, y un mulato tatuado con escritura cuneiforme en el pene, cuyo significado no estoy muy seguro de querer saber.

La parte más laboriosa, que nos lleva casi a diario a las horas extra, es el montaje: hay que estar preparados, los cuatro, con guantes de látex que llegan hasta los codos, mascarilla y mandil de cuero, por las resinas hirviendo. Cada muñeco lleva de dos a tres horas promedio, dependiendo de las características especiales. Todo esto bajo la asfixiante vigilancia de las cámaras de circuito cerrado que Mr. Stormy tiene en lugares estratégicos.

En el descanso, cada quien cuenta sus historias. Daniel, a sus veintidós, ya lleva dos divorcios. Dice que mejor se va a llevar una de estas muñecas (Johnny y Víctor aseguran que lo vieron llevarse una boca masturbadora con cuatro velocidades que él mismo estuvo decorando). Johnny, a su vez, rememora sus tiempos en el pueblo cafetalero del que viene, las peripecias de la cruzada a este país y del idioma, y lo feliz que se encuentra en su reciente matrimonio. Víctor tiene problemas legales fuertes, está peleando en La Corte para que le permitan deportarse de manera voluntaria, para no pisar la cárcel. Es un problema triste y serio, pues ya tiene a su esposa e hijos aquí, una casa grande y un sueldo de dieciocho dólares la hora. Yo, por mi parte, les digo que este lugar parece de novela, me dan por mi lado, como a todo buen miope chaparrito... al parecer les agrado...

¿Que qué me trajo por aquí...? Mmmh... el absurdo, ¿qué más...?: esta mañana, al llegar el nuevo material, Dan, el esquizofrénico, derramó por accidente un vaso con agua en una cubeta con resina morada que Víctor con tanto ahínco preparaba. Con coraje, Dan, el paranoico, al ver que el burbujeante contenido se desparramaba, pateo la cubeta y tiró todo el contenido, convirtiendo el centro del taller en un gran lunar cancerígeno; perdimos tres horas limpiando.

Yo ya me iba, tenía que llamar a México... a mi esposa. Pero había que sostener las aspas en lugar de Dan, que había salido a llorar y a hablar con su madre muerta, como cada vez que se sentía solo, y desde afuera comenzó con su perorata nacionalista al escuchar que nos reíamos: ¡Estamos en América!, ¡hablen inglés...!, ¡ingléese...! ¿comprende...? Sabía yo que era tiempo de salir a la esquina, a mi llamada...

Es, pues, hora que Víctor comienza a investir de piel la maquinaria de una futura pelirroja solicitada para Argentina, pero ya cansado y con prisa, introduce el dedo pulgar -y no las aspas- por el ano para amalgamar la resina interior, al tiempo que los cuatro dedos restantes los resbala por la vagina para hacer presión, y suelta un gemido: «¡Mmmmaagh!».

De alguna manera el mecanismo se activó y el recto le había agarrado la uña. Retorcía la mano haciendo muecas de dolor; Johnny y yo corrimos a levantar al pesadísimo maniquí para auxiliarle; Víctor gritaba. No podíamos soltar ahora el molde porque la resina hirviendo nos caería a los tres. Con la rodilla detuve por un momento la pesada mole... Nada. Los químicos hacen que seque en quince segundos y ya iban ocho o nueve. Ya salía un hilillo de sangre por entre los labios vaginales, por entre el abundante vello rojo de fibra óptica. Víctor estaba pálido. Le estaba arrancando la uña, pero no podía cerrar las piernas de la muñeca para cortar los movimientos de pelvis, ahora le estaba magullando todo el dedo...

Con la mano libre soltó sendos manotazos, pero solo logró salpicarnos las caretas. Nadie allí para apagarle a la máquina, nadie que detuviera las contracciones vaginales que comenzaban a hacerse orgásmicas... se escuchaban forzadas... le estaba rompiendo los dedos... se desmayó.

Estaba colgando de la mano. Entro el esquizofrénico y se puso a gritar: «*What are you doing, fuckin stupid!*?» Le decíamos que apagara la máquina, pero se ponía a repetir rudos calificativos y a patear el cuerpo inerte de Víctor... nosotros no podíamos soltar el pesado maniquí. Llego Mr. Stormy y bajó el switch. Todo quedo oscuro y silencioso por cuatro o cinco

segundos... se prendieron las luces de emergencia. Una luz mortecina acompañaba los jadeos nuestros, los lloriqueos de Daniel y ese tenue siseo de los pequeños engranes triturando lo que quedaba de mano. Cuando Mr. Stormy descolgó el maniquí, ya el brazo de Víctor estaba morado y sanguinolento... la mano era una amorfa masa azulada y pelirroja... La secretaria entró y se asustó, llamó al 911 sin que Mr. Stormy pudiera evitarlo... y con la ambulancia llegaron los bomberos y la policía. Rodearon el Taller y nos detuvieron a los seis. Es todo.

*«¿Puedo pedir una copia? Es para el reporte de mi práctica de campo»,* inquirí al funcionario del Departamento de Migración norteamericano, momentos antes de ser deportado...

Φ

**ANA SAAVEDRA VILLANUEVA**



Mexicana. Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Directora de Creación Literaria en la Fundación Cultural México Orgullo y Tradición. Fundadora, en el 2013, de la comunidad virtual multicultural Anaquel Literario. Ganadora de la convocatoria 2019 por el Fondo Editorial de Querétaro para publicar su obra *Tierra de apariciones* (2020). Recibió una mención especial en el concurso internacional de cuentos Oscar Wilde, con su título *Aromas en la oscuridad* (2019) de la antología *Domar los vientos* (Editorial Aldaba). Seleccionada para participar en la antología *El gato azul* por su cuento *Mi nube de algodón y yo*. Seleccionada en la antología *100/40, relatos de cuarentena* (Editorial Yo Publico, 2020).

### ***El candelabro***

SENTADA COMO tantas veces, junto a la pequeña mesa escondida detrás de la puerta, platicaba con el niño que en ocasiones anda por aquí. Nunca recuerdo de qué hablamos, pero siempre me siento tranquila a su lado. Hasta que el pequeño se sobresaltó y me dijo con miedo en el rostro que alguien había entrado a la casa... Dos hombres, iban armados.

Nunca había vivido algo así, los nervios me inmovilizaron, mi pecho retumbó como un mar embravecido. Comprobé sonidos toscos y descuidados dentro de la casa. Sin embargo, los ruidos pasaron de frente. Mi ubicación quedó oculta, ellos subieron al segundo piso. Eso me dio tiempo para salir... Logré moverme, tomé el celular y mandé un mensaje a mi marido.

Antes de salir, fijé mi vista en el candelabro encendido sobre la mesa y vi el piso cubierto de alfombra... No lo pensé dos veces, lo tomé, lo arrojé, y corrí a la calle. La cabeza me dio vueltas, pero era la única forma de que no pudieran escapar. En la entrada choqué con mi marido... Venía con su madre, ¿para qué la habrá traído? Su cara adusta me enhebra, siempre me juzga y dice que hago poco caso a la bebé, que estaría mejor con ella.

Al verme, los dos comenzaron a gritar desesperados. No les entendí ¿por qué lucían tan molestos? Si yo estaba a salvo. Logré salir y encerré a esos tipos entre las llamas; es justo que paguen por lo que hicieron. Detuve un momento mis pensamientos y fue que logré entender sus gritos.

—¿Dónde está Valentina? ¿La dejaste en la casa? —repetí su pregunta en mi mente... Valentina... La bebé... Debe estar en su cuarto, no creo que se mueva de allí — pensé. Respondí con un movimiento de cabeza: —Sí.

Él salió rumbo a la casa. Le grité, traté de detenerlo: ¡Los tipos siguen allí! Mi suegra se desmoronó. Me veía con ojos de rabia. No pude creer que nadie se alegró de verme a salvo. El humo comenzó a dificultarme la respiración. Una punzada en la cabeza, mi vista se redujo, todo oscureció.

\*\*\*\*\*

Mi marido, perdón, Joaquín, como insiste mi abogado que debo llamarlo desde ahora, terminó con muchas heridas ese trágico día. Me parte el alma verle esas quemaduras en la cara, pero no "*debo*" abrazarlo nunca más; "*recomendaciones*" del juez que llevó el caso.

Además, él mismo no lo permitiría. Desde ese día me ve diferente, no me cree ni una palabra. Los doctores dieron su opinión también; al parecer las cosas estarán mejor si nos mantenemos separados. Los papeles están firmados ya, aunque para mí no significan nada. Mi amor no se limita a un papel, aunque su indiferencia duele. El día de hoy traje a Valentina para que me despidiera de ella antes de que me ingresen. Me insinúa si quiero abrazarla... Apenas muevo la cabeza. Él lo entiende y se retira con la mirada en sus pasos, así de fría fue su indiferencia. Nunca pudo comprender que por encima de todo lo amo. Para que me trae a la bebé, si yo solo quería verlo a él.

Todos insisten que el incendio fue el causante de todo, que nunca entró nadie a la casa. Sólo recuerdan lo cerca que estuvo Valentina de morir asfixiada. Gracias a eso Joaquín piensa en alejar a la bebé, desde luego eso lo arranca a él de mi vida por siempre. Si pudiera hacerles entender que están equivocados, pero apenas me mantienen despierta el tiempo necesario para cumplir con trámites oficiales. Me informaron que ahora debo permanecer en este lugar aséptico durante un tiempo...

La blancura de las paredes me enferma. Si no fuera por su visita, estoy segura de que me volvería loca. No sé cómo hizo para entrar, me rio de todos, pues logró burlar su seguridad y está aquí a mi lado. El niño que nadie cree que existe, está aquí. Cómo entró, quién es, qué quiere. No son preguntas que me hayan interesado nunca. Ahora sé que tenía razón, para qué necesito a Valentina si él se encargará de acompañarme siempre. Mi soledad se desvanece en cuanto sonrío. ¡Que gusto verlo! Además, nunca tuve tiempo de darle las gracias.

### *Susurros*

ME SUCEDIÓ todas las noches desde que tengo memoria. Después del beso de buenas noches, del cuento, de la bendición para que los ángeles guiaran mi sueño. Después de apagar la luz de la lámparita junto a mi cama y ver cómo mi mamá entrecerraba la puerta de mi cuarto para que me llegara la luz del pasillo. Después de unas horas de sueño profundo, de olvidarme de todo y vagar en el mundo de Morfeo. Justo después.

Ese *murmullo* en mis oídos me despertaba de un sobresalto para encontrarme hecha un ovillo en mi cama; con la respiración agitada, el corazón palpitando en mi garganta y un sudor en mi frente cuando mi cuerpo sentía frío. Cuando era niña, lo que seguía era mi grito desgarrado y los pasos apresurados de mi madre para consolarme y decirme que sólo era un mal sueño, que a los niños pequeños les pasa, que conforme creciera todo eso cambiaría.

Y así fue. Al crecer mis gritos se ahogaron en mis entrañas, los cuentos de hadas perecieron empolvados en una caja olvidada, y la puerta de mi cuarto permaneció toda la noche abierta de par en par. Pues sabía que vendría, no hacía falta querer evitarlo; llevaba años ya, transcribiendo su historia. Esa que me contaba a pequeñas frases cada noche, esa en que me susurraba sus secretos, sus hechizos, su poder.

Y que yo guardaba celosa entre una carpeta amarrada con un lazo de soga. Cientos de hojas garabateadas que al leerlas forman una guía contra ellos. Los débiles, los que en su ignorancia las atacan y se alimentan de su miedo infantil.

Como el mío propio hace años. Antes de enterarme que era una de ellas, que mi espíritu no nació para doblegarse ante nadie y que mi alma era libre para amar y serlo. Ahora aguardo que me revele su nombre para yo adoptar el mío. Para volar por las noches en bolas de fuego y susurrar a mi vez a los oídos de alguna pequeña. Que se entere que no está sola, que es fuerte, que los miedos que queremos desaparecer con la luz de una lamparita son miedos impuestos y que verlos a la cara es la respuesta para desterrarlos.

Φ

**ERIC URIAS**



(Ciudad de México, 1978). Morador Querétaro desde junio de 2014. Doctor en Economía por la UNAM. Es administrador y precursor de Cuasipoemas. Ha colaborado con distintas publicaciones impresas y electrónicas, nacionales e internacionales, algunas de ellas son: *Periódico Irreverentes*, *Revista Poética Azahar*, *Calle B Revista Cultural de Cumanayagua*, *Revista Literaria Guatíní*, *Letra Errante*, *La Piraña*, *Revista Bistró*, entre otras. En 2014 publicó su primer libro, *Cuasipoemas de bolsillo*. Un año más tarde dio a conocer su segundo poemario, *Cuasipoemas para una reunión bizarra*. A finales del año 2016 se termina la edición de su más reciente obra publicada: *Cuasipoemas sin sentido*. Actualmente está trabajando en sus poemarios cuarto y quinto, que espera publicar lo más pronto posible.

[ericurias.wordpress.com](http://ericurias.wordpress.com)

***De norte a sur***

*Mientras trascurren mis huellas/ resentirás los efectos  
como de lluvia sobre tu cuerpo.*

*I Cúspides Boreales*

CUANDO RECORRA  
tus suaves colinas,

coronadas  
por cimas muy altivas,

saborearé tus cumbres  
como el más fino betún,  
lúbrica nube de caramelo.

*II Planicie del trópico*

He de transitar  
tus ebúrneas arenas  
para que nunca más  
estén desiertas,

me guiaré  
por el hito de mi cordura,  
arrecife de coral  
y fuego

vaso comunicante  
entre tu ser y el mío.

*III Al sur de tu ombligo*

Mi destino final  
será el manglar  
donde nace el delta  
de tus caudales,

humedal protegido  
por tu cálido talante,

manantial eterno  
que revigoriza mi deseo  
y mengua mi sed de otredad.

***Hermético paraje***

*Con tus lunares como guía  
siempre encontraré  
mi refugio anhelado.*

SIEMPRE ME pierdo  
en tu selva triangular,

peor aún  
si la recorro de noche,

no es que suceda  
por no saber tus rutas  
(ya que las sé de memoria),

sino porque todo en ti  
es majestuoso.

Admiro su denso follaje,  
tu maleza,  
tus matorrales...

huele a vida  
o la génesis de la misma,

aroma que siempre  
me reconforta,

brisa marina  
que evoca el vaivén  
de tus olas,

rumor de tu  
rosada caracola.

Siempre me extravió  
en tu tórrido vergel,

¿será qué no puedo escapar  
del magnetismo anidado  
en ese rincón de tu cuerpo?

Φ

**GABRIEL VEGA REAL**



(Ciudad de México, 1954). Estudió el diplomado en Creación Literaria en la SOGEM, Querétaro. Tiene publicados los libros *El Vendedor de poemas*, *El Bozal*, *La mujer más bella del mundo*, *La muerte tiene mirada de algodón de azúcar*, y las novelas *Héroes inconclusos*, *Si Querétaro tuviera mar* y *La pasión de Cristina*. En *Diario de Querétaro*, en *Barroco*, publicó las novelas por entregas *El inquisidor de la reina*, *La muerte de Jeremías* y *Yo no sé mañana*.

***Todo era amor***

*En todas partes se encontraba amor.*

—*Oliverio Girondo*

AMOR EN EL quicio de la puerta, amor de Nutella, amor en la fonda, amor en el consultorio, amor en rayas pensativas de autopistas inciertas, amor en zureo de palomas, amor en zoológico, amor en la brisa de Chuveje, amor en ritual de pitonisa, amor en piedras de sierra, amor en la roca de Bernal, amor en las aguas negras del imperialismo Yankee, amor tras las gafas, amor en el horizonte, amor bajo la cama, amor con tapabocas, amor embarrado en zapatos, amor de ceja altiva, amor con botas, amor con bufanda, amor con protector solar, amor con blusas escotadas, amor con ropa de verano, amor nevado, amor bronceado, amor a las brasas, amor término medio, amor con nueces, amor con négligée, amor en aeropuertos, amor con hielo, amor en rosario, amor que muerde, amor que taladra.

Amor, amor, amor. Todo era amor.

Amor en los pensamientos embravecidos de tu pelo, amor en el poema de tu aliento, amor en el quebrantahuesos rendido en la palma de tu mano, amor en el zaguán, amor en la luna, amor en tu espalda desnuda, amor empacado, amor en triglicéridos, amor en colesterol, amor en suspiros que destrozaron la cama, amor en crucifijo, amor en las grietas del pecho, amor en la geografía, amor en la historia, amor en la ortografía, amor anotado en paredes, amor en el refrigerador.

Todo era amor, amor, amor.

Amor de ambulancia, amor en la mirada, amor en la lámpara, amor encima de las sábanas, amor en perchero, amor en pasillos, amor en tubo de ensayo, amor en la mirada, amor en las cajas, amor en los frascos, amor en probeta, amor en jeringas, amor en el tiempo, amor en el sueño, amor en dolor, amor en el llanto, amor en el vientre, amor en las venas, amor en Giardiasis, amor en metástasis.

Todo era amor, amor, amor. Amor para llorar cuando vale la pena.

Todo era amor, amor a las brasas, amor de cien gramos. Amor aprisionado en urna de acero.

***El libro de los sueños***

SOÑÉ QUE la Luna sangraba, que tus manos eran plastilina, que viajábamos por el firmamento en un auto; mitad caballo y mitad cenizal. Soñé que nos tomamos una copa de mezcal en la terraza de los acantilados de un planeta en llamas, que nos metíamos al sótano de tus pensamientos y me estrujabas el alma con un abrazo, que me besabas el alma y las orejas, que no necesitábamos escafandra para respirar, que por tus venas nadaban delfines voluptuosos, que tus alas eran transparentes, que nos bronceábamos tirados en la nieve de un cometa, que me dabas de comer alpiste con tu boca, que tu boca sabía a dulce de menta, que la menta eran tus volátiles palabras, que tus palabras eran mariposas, que las mariposas eran tus mejillas, que tus mejillas eran tu corazón, que tu corazón era tu mirada, tu mirada eran suspiros de querubines.

Soñé que habíamos decidido flotar en el cosmos, soñé que sembrábamos girasoles en la Galaxia Vega, que las uñas de tus pies estaban pintadas de arcoíris, que me dabas de beber oxígeno boca a boca y que todos los planetas eran corderos que pastaban.

Soñé que eras un cordero sideral y que yo era tu pastor.

*El mar que se mecía*

AGONIZABA DE AMOR, mi cuerpo yacía en una hamaca que con el aire de la costa se mecía y se mecía y se mecía. El océano era un lienzo enorme, en el centro de él, en la raya que separa el agua del infinito, la silueta de una gaviota se mostraba majestuosa. Era el atardecer, cuando el cielo sangra y gotean las nubes con el plasma.

Caminabas pensativa por la playa a un lado donde las tortugas desovaban y un ciervo que escapó del sueño de un turista drogado declaraba su amor a la palmera que lo ignoró con ademanes tropicales y le rindió reverencias a tu silueta que se miraba al centro del sol, que con lentitud se sepultada al fondo de las aguas. Había una mantarraya planeando donde rompe el mar y dos querubens estaban en cuclillas en las rocas de un rincón de la caleta, miraban a la gaviota.

Y con el viento, la hamaca dónde dejé mi cuerpo, se mecía.

Un ángel de la guarda se extasió de tanta belleza, abandonó a su torero que fue corneado de rodillas, en la puerta de gayola.

Mi corazón era el toro de lidia, que estaba enfurecido de no poder tocar tu pelo ni tus manos ni tus uñas ni besar la planta de tus pies.

Con lentitud, las manos de la sombra retacaron el sol en el océano y sentí que mi cuerpo exhalaba el último suspiro.

El guachinango y una iguana que comía moscos en la playa emitieron el canto de alerta. Un ruiseñor pinto y un ceniztonle albino cantaron rumba y un quetzal colocó suero y dio RCP al pecho de mi cuerpo.

Surfeaste encima de dos delfines a la palapa y le diste respiración con tu boca a la boca de mi cuerpo, tu lengua sabía a dulce de corazoncito.

Era demasiado tarde, yo agonizaba y tú mirabas el mar que se mecía.

Φ

**AURORA VELASCO ACEVES VIDRIO**



(Guadalajara, Jal., 1950). Tiene ya más de 30 años viviendo en Querétaro. Es maestra en Comunicación. Trabajó en radios comunitarias en México y América Latina. Ha vivido y trabajado en diversas zonas rurales y urbanas. Escritora, aprovecha todas sus experiencias para hacer cuentos, relatos y novelas. Ha publicado la novela corta *Hasta el año que viene...*, primer lugar en el Concurso Estatal de Novela Corta Adolfo Torres Portillo que se publicó en el 2004; fue traducida al inglés *See yo next year...* (2014). También ha publicado: *Doña Lola una mujer con alas* (2014), *Tomás el caracol ermitaño* (cuento infantil) y *Cuestión de tiempo* (2015). Ha publicado en varias antologías revistas y periódicos.

*Casilda*

I

LA TEMPORADA oficial de lluvias había quedado atrás. En la radio hablaban de una sequía sin precedentes, el chirrido penetrante de las chicharras taladraba los oídos sin misericordia y el metereológico no lograba determinar fecha de cambio en la temperatura.

Cuando el viento desapareció y se formó una capa condensada de vapor gris sobre el caserío, la gente empezó a respirar con esfuerzo tratando de cortar rebanadas de aire con la boca; las plantas languidecían y caían muertos pájaros y ancianos.

Los habitantes del lugar abrieron de par en par puertas y ventanas y se fueron quitando la ropa. Todo mundo quedó en calzoncillos, último reducto de la pudicia. Cuerpos morenos, claros, transparentes, largos, pequeños, flacos, gordos, jóvenes y ancianos. Todos andaban desnudos por igual.

Ese día se conocieron.

Ella había recogido su melena con una cinta en la nuca. Sus pechos se balanceaban al ritmo de las piernas que impulsaban la mecedora de mimbre.

Cuando él pasó frente a su casa, ella tenía la boca abierta, el cuerpo brillante y los ojos cerrados, así es que él pudo quedarse mirándola hasta satisfacer su curiosidad primera; hasta quedar pasmado; hasta enredarse en esos senos perfectos de pezón relajado y húmedo.

Ella sintió un resplandor amarillo en el interior de los párpados cerrados y demoró lo más que pudo para abrir los ojos. Cuando lo hizo, se quedó anclada en un par de ojos que, al sentirse descubiertos, subieron la mirada de los pezones a sus ojos.

Entonces empezó a llover.

Todos salieron a la calle. Danzaban desnudos recibiendo de lleno el agua que el cielo mandaba sin medida. Fue como si se desataran a un tiempo voces y emociones contenidas durante meses en el sopor del pueblo.

Al ruido de la lluvia sobre los techos, se unieron todas las ranas de la zona.

## **II**

Mientras la mayoría trataba de llegar a un acuerdo sobre si el canto de las ranas fue el que atrajo la lluvia o la lluvia la que había desatado el croar de las ranas mudas hasta ese día, ellos se abrazaron y él llovió dentro de ella.

Ese año fue un año muy fértil. Germinaron todas las semillas depositadas en la tierra, y en todos los vientres. A los pocos meses, el trigo formaba olas que vibraban hasta perderse en el horizonte; las matas de maíz espigaron parejas y dieron a luz tres, cuatro y hasta cinco mazorcas de granos parejitos; el agua corría por las acequias y llenaba los bordes donde se bañaban las nubes en el día y la luna por la noche, y justo cumplidos los nueve meses del aguacero, hubo tal cantidad de partos que el pueblo casi duplicó el número de sus habitantes. Todos se morían de risa y vacilaban al respecto.

Casilda fue de la generación del aguacero. Nació con una mata de pelo rubio como el resplandor amarillo que sintió su madre, atrás de los párpados, el día en que fue concebida.

## **III**

Don Cristóbal dijo que eso mismo había pasado muchos años atrás. Que precisamente él había nacido en circunstancias similares. Pero nadie le puso atención, porque nadie pone atención a lo que dicen los viejos en esas circunstancias.

## **IV**

Y la vida siguió con su rutina diaria, con sus temporadas de sequía y sus temporadas de lluvia; los niños y las niñas crecieron y vivieron como cualquier niño y se abrieron y cerraron ciclos.

## **V**

Muchos años después, la radio empezó a hablar de una sequía sin precedentes. El aire desapareció, todos empezaron a respirar con esfuerzo, abrieron de par en par puertas y ventanas y se fueron quitando la ropa desesperados.

Casilda ya era doña, tenía la cara llena de surcos y quiso tranquilizar a la población:

—Yo nací en una circunstancia igual a esta. Fui concebida después de una terrible sequía y les puedo asegurar que va a venir un aguacero impresionante y que vamos a tener un año lleno de vida. Es cuestión de tiempo —gritaba.

Pero la gente no le puso atención porque trataba desesperada de cortar rebanadas de aire con la boca y porque nadie pone atención a lo que dicen los viejos en casi ninguna circunstancia.

*Ana*

## I

ME LLAMÓ decidida. Quería saber si podía pasar por ella y acompañarla a la clínica porque no quería estar sola.

Le dije que sí.

Fue más rápido de lo que pensé. Salió pálida pero tranquila.

—Gracias, Ana —dijo. —Por suerte ya es legal abortar, si no... ¡Imagínate!

Yo asentí.

## II

Sé que mi madre debería haber tenido, como mi amiga, el derecho de abortar.

No lo tuvo.

Eran otros tiempos.

Por eso estoy aquí... si no... ¡Imagínate! Me dije y sonreí mientras manejaba de regreso a casa.

## III

¿Cuestión de tiempo?

Φ

## MAURICIO SOSA



(Maurick Ilich) (Distrito Federal, 1976). Radica actualmente en Querétaro. Nuga mengu Monda, Nuga di bui Damaxei. Estudió la Licenciatura en Administración, en la FCA, de la UNAM. Gestor, Promotor cultural y escritor. Antologador de varios proyectos literarios de manera independiente y en colaboración con otros Colectivos Culturales. Promotor y Coordinador de actividades culturales como son: Cine en tu Comunidad, Biblioteca Ambulante, Talleres de Creación Literaria, Fomento a la Lectura, Talleres de rescate de la lengua Ñhähñö y Talleres de rescate y preservación de la Tradición Oral e Identidad; impartidos en algunas comunidades de Querétaro. Tallerista en Cursos de Verano de la Universidad Autónoma de Querétaro, Campus Amazcala y de la Biblioteca de la Comunidad de Villa Progreso, Ezequiel Montes, Querétaro. Ganador del noveno concurso de Creación Literaria de la Facultad de Contaduría y Administración, de la UNAM. Cuadernillos publicados: *De Tormentas y días trémulos*, *Mujeres las que hacen la historia* y *Voces a Doble Respiración* en colaboración con *De Uva la Luna*, publicados bajo el sello La Nopalera Ediciones. Ha publicado en la Revista *MEUI* y en varias antologías: *La poética del Café* y *Raíces* (La Nopalera Ediciones) y *En el reino del Manubrio* (Editorial Textual). Ha participado como jurado en concursos de altares con motivo de la celebración del día de muertos en Amazcala y “El Ciervo”.

## ***La Higuera***

*Al recuerdo de: Concha, David y mi infancia*

LA VIEJA HIGUERA erigida sobre el centro de la casa se mantuvo firme por muchos años. Soportó con fuerza el temblor del 85, los cambios intempestivos de clima de cada año. Resistió con fuerza, los intentos de trapequista de algún miembro de la familia. Fue seleccionada como compañera de juego, para un partido de futbol, y salió bien librada de los tiros a gol. El saldo, algunas hojas de menos, que la abuela, levantarían para preparar el té. Estoy seguro, de que alguien en su niñez, se ocultó tras de ella, para no ser divisado en algún juego de escondidillas. La higuera se secó en los otoños y reverdeció antes de las primaveras, así durante muchos años. Fue cómplice, en esas eternas búsquedas del tesoro, un juego de recompensa, inventado por el abuelo, para premiar nuestro esfuerzo escolar, de cada semana. Seguro estoy, la higuera, guardó en su tronco, en sus ramas y en sus raíces, miles de historias contadas bajos su sombra, en aquellas tertulias interminables, en donde melodías como la Zandunga o Canción Mixteca sonaban cerca de ella. Cierta día, la higuera ya no estaba en su lugar de siempre, rodeada de piedras de tabique y cemento desgastado. Se había ido, se marchó de su sitio, para tomar un lugar en mis ensueños. Ahora antes de dormir, cierro los ojos, los aprieto con fuerza y observó la higuera creciendo hasta el cielo y en cada una de sus ramas, se apretujan las hojas, de todos mis recuerdos. Realmente la higuera, sigue ahí, en su mismo lugar, ocupando todo el centro. ¡Somos nosotros, los que partimos!

***Entre las oportunidades y las deudas***

*Basado en una historia real*

EL JOVEN ATAVIADO con una bata blanca se mostraba confundido. Las piernas le temblaban, y su mirada se fijaba en ese pequeño recuadro gris, en que se convertía el piso desde esa altura.

—Una voz, se escuchó a través de la ventana.

—¡No, no lo hagas!

—¿Debes dinero?

—¿Cuánto debes? —preguntaba el de la voz.

—¡Quinientos! —respondió el joven mientras miraba al vacío e intentaba devolver su pensamiento hacia adentro de la ventana. Sus uñas, desgarraban el pequeño techo que lo sostenían.

En un último intento desesperado, el joven instalado dentro del cuarto de hospital, grita: —¡Yo te los prestó!

Al día siguiente, los medios informativos, afirman que el joven de la bata blanca descendió, y de esta forma, escapaba a la muerte; mientras tanto, el héroe, cumplió su promesa, prestándole el monto de la deuda.

Ahora al joven de la bata blanca, la vida le dio dos nuevas oportunidades y la cercanía con la muerte, le heredó dos nuevas deudas por saldar.

Φ





**Ediciones Ave Azul** es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

*Muchas gracias*

Fb: Ediciones Ave Azul

[www.aveazul.com.mx](http://www.aveazul.com.mx)